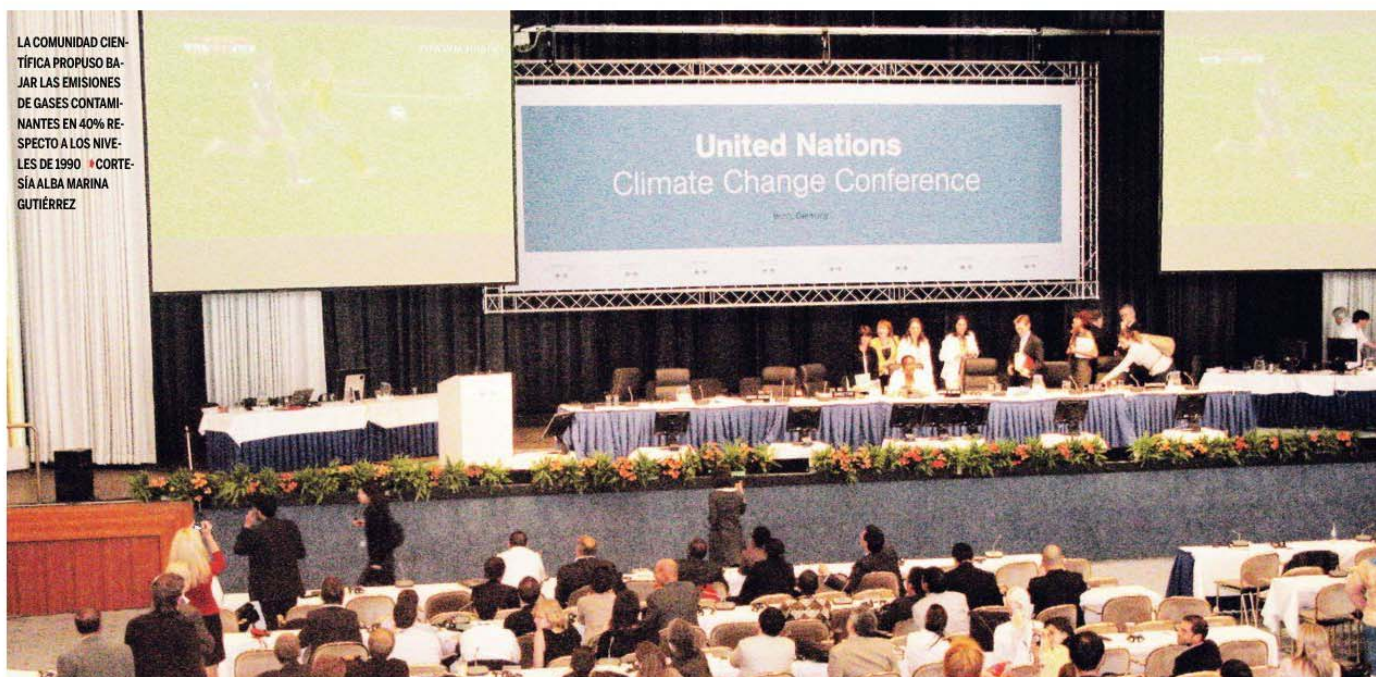


AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES *ambiente@talcualdigital.com*

LA COMUNIDAD CIENTÍFICA PROPUSO BAJAR LAS EMISIONES DE GASES CONTAMINANTES EN 40% RESPECTO A LOS NIVELES DE 1990. *CORTE SÍA ALBA MARINA GUTIÉRREZ



Copenhague 0 Bonn 0

❖ Pese a los esfuerzos, el nuevo documento para desbloquear un acuerdo sobre cambio climático fue rechazado por todos

ALBA MARINA GUTIÉRREZ*
Enviada especial

Las conversaciones sobre cambio climático después de la Cumbre de Copenhague se reanudaron en la cuna de Beethoven, en Bonn, Alemania. Comenzaron el pasado mes de abril con una reunión preparatoria que sirvió de plataforma para reconstruir aspectos ético-morales socavados tras el "Acuerdo de Copenhague". Las Partes acordaron darle un voto de confianza a la presidenta del grupo de trabajo de la Convención Marco de las Naciones Unidas para Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés), Margaret Mukahanana-Sangarwe (Zimbabue) para que lograra un nuevo texto-base para analizar en las reuniones sucesivas. Dicho contenido fue publicado el 18 de mayo pasado, y, sobre ese documento, las Par-

tes trabajaron en la reunión interresional que se desarrolló desde el 31 de mayo hasta el 12 de junio en curso. El objetivo, esta vez, era lograr el texto preliminar que se llevaría a la Cumbre de Cancún, en diciembre próximo.

VISIONES INCIERTAS

Las maratónicas jornadas de trabajo entre los grupos discursivos en un clima de compromiso por deliberar y acordar sobre los temas que quedaron pendientes en Copenhague: mitigación, adaptación, financiamiento de los problemas asociados al cambio climático, transferencia de tecnología, formación de capacidades; y el tema medular dentro de la negociación: la visión compartida a largo plazo por los Estados; es decir hacia el 2012 y más allá, cuando termina el primer período de compromiso del Protocolo de Kyoto.

TENSA CALMA

Sin embargo, el escenario se comportaba como el mar: mareas altas y mareas bajas; ros-

tros de tensa calma permitían inferir que muy poco se avanzaría en Bonn. Era evidente la presión para consensuar entre países desarrollados y países en desarrollo. El G77+China (incluye a Venezuela y otros países latinoamericanos) propusieron mantener la vigencia del Protocolo de Kyoto mediante un segundo período. Adicionalmente, que se cumplieran todas las exigencias para evitar que la temperatura global supere los 1,5°C hasta el 2050. Arengaron para que en Cancún se llegara a acuerdos vinculantes sobre la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI). Por su parte, la comunidad científica propuso bajar las emisiones hasta 40% con relación a la data de 1990. Pablo Solón Romero, jefe de la delegación de Bolivia, fue más ambicioso y exigió 49%. Al final de la jornada, el documento presentado por Mukahanana recibió el rechazo unánime de la plenaria, conformada por casi 200 países y cerca de 5 mil delegados. Entre los argumentos se cuestionó que el texto no

recogió las propuestas de las Partes. Por ejemplo: quitaron contenido y resucitaron aspectos del "Acuerdo de Copenhague". El financiamiento no quedó claro: origen de los fondos, quién los administraría, criterios para seleccionar los países que serán asistidos; tampoco los compromisos vinculantes, entre otros.

LA POSICIÓN DEL GRULAC

El delegado de Bolivia en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe (GRULAC), Pablo Solón Romero, sentenció con vehemencia que "el texto es absolutamente desbalanceado y unilateral; refleja fundamentalmente las posiciones de quienes respaldan el Acuerdo de Copenhague (Rusia, China, Sudáfrica, Brasil y Estados Unidos)". Por su parte la delegación de Venezuela representada por Claudia Salerno, exigió una revisión del texto y subrayó que "no podrá aceptar ninguna propuesta que trasgreda o no

esté alineada con los principios de la UNFCCC."

A LA TERCERA VA LA VENCIDA

A partir de ahora, la presidenta Mukahanana tiene la tarea pendiente, se trata de su tercera oportunidad para presentar un documento que llene las expectativas del mundo, a fin de lograr soluciones globales sobre cambio climático. La siguiente cita será en agosto, en el hotel Maritim Bonn. Allí, durante una semana, los delegados deben lograr el texto preliminar que se llevará a Cancún. El cierre de la plenaria fue precipitado, el Mundial de Fútbol 2010 sirvió de excusa y sabotó para que llegara a su fin. En las afueras del Maritim un grupo de ambientalistas parodiaron a un equipo de fútbol conformado por Jefes de Estado que pateaban la Tierra cual balón. El camino hacia Cancún luce incierto y con un posible sobreviviente: el mal llamado "Acuerdo de Copenhague".

*Periodista especializada en Ambiente y Gestión de Riesgo. Miembro de la red Periodismo por el Cambio Climático (PCC)